

MARÍA MARCOS COBALEDA

LOS ALMORÁVIDES:
ARQUITECTURA DE UN IMPERIO

GRANADA
2015

COLECCIÓN ARTE Y ARQUEOLOGÍA

Con la colaboración de Casa Árabe.

© MARÍA MARCOS COBALEDA.
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
LOS ALMORÁVIDES: ARQUITECTURA DE UN IMPERIO.
ISBN: 978-84-338-5753-8. Depósito legal: GR/305-2015.
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Maquetación: CMD. Granada.
Diseño de cubierta: Francisco Vega Álvarez.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

I. CONSIDERACIONES PREVIAS

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

INICIAREMOS nuestra exposición haciendo referencia a la organización interna de este libro, que hemos dividido en cuatro partes principales, completadas con varios anexos. Encabezando el trabajo, recogemos una serie de consideraciones previas, entre las que se cuenta esta introducción, y a la que sigue un preámbulo histórico, donde exponemos todos los datos conocidos sobre esta dinastía bereber en cuanto al marco político, económico y social. En lo referente al marco político, recorreremos desde los orígenes del movimiento en Mauritania hasta la conquista del Magreb y de al-Andalus —siendo éste el momento de su máximo esplendor—, para terminar con la aparición del movimiento almohade y las tensiones entre almorávides y andalusíes, que supusieron la caída del imperio bereber. Para ello, hemos corregido algunas cronologías que se habían asentado en la comunidad científica, fruto de lo anticuado de la historiografía previa a los descubrimientos de nuevos fragmentos de fuentes árabes más fidedignas. Además, hemos incorporado nuevos datos aportados por los historiadores magrebíes, desconocidos hasta el momento por la falta de traducción de sus obras. Dedicamos varias páginas al fuerte impulso económico acaecido en esta época —el cual se vio favorecido por el control de las rutas saharianas del transporte del oro hacia el Norte de África—, así como a la importancia de la acuñación de moneda, llegando a ser la más fuerte de todo el Occidente medieval. Por último, incluimos un apartado sobre la organización social del imperio, donde ocupaban un destacado lugar las mujeres de las familias de los gobernantes.

El segundo apartado del libro constituye una pequeña introducción general al territorio en el que se desarrollaron el arte y la arquitectura de los almorávides. Por ser éste un arte principalmente urbano,

inmediatamente damos paso a la tercera parte, dedicada al estudio de las grandes urbes del imperio. En este apartado, hemos incluido las principales ciudades en las que quedan restos materiales de cierta entidad pertenecientes a esta época, tanto del Norte de África como de al-Andalus. Partimos del estudio de Marrakech como capital del imperio, puesto que consideramos que desde su fundación en el año 1070 los almorávides pasan de ser un movimiento nómada a convertirse en una sociedad sedentaria, hecho que se manifiesta con la fundación *ex novo* de esta ciudad. Por el volumen de restos conservados, merece especial mención —después de Marrakech— la ciudad de Fez, sobre todo en lo que respecta a las obras de carácter religioso. En el caso andalusí, destaca sobre las demás la ciudad de Granada, capital peninsular de la dinastía bereber. En importancia le sigue la ciudad de Sevilla, urbe que experimentó un fuerte crecimiento en época almorávide, tal como han puesto de manifiesto las intervenciones arqueológicas más recientes.

A modo de compendio, hemos recogido las que consideramos las principales características del arte de época almorávide, extraídas del amplio estudio realizado de los materiales norteafricanos y andalusíes. En ellas hemos reunido las que son comunes al Norte de África y a la Península, demostrando la existencia de una unidad cultural y estilística en la totalidad del imperio durante este momento. A continuación, incluimos un apartado donde recogemos la bibliografía que ha sido consultada para la realización de este trabajo. Para facilitar su consulta, hemos separado, por un lado, las fuentes árabes y, por otro, la historiografía.

Con respecto a los anexos que completan este estudio, comenzamos con un pequeño estudio de otros núcleos urbanos norteafricanos de carácter más secundario, pero en los que los almorávides realizaron importantes obras, como es el caso de Rabat y Salé, donde se conservan algunas construcciones de tipo militar, o las ciudades de la parte más oriental del imperio, donde se conservan importantes construcciones religiosas almorávides.

En el segundo anexo incluimos otras ciudades andalusíes en las que se conservan construcciones que pueden adscribirse a esta época. Comenzamos con Almería —cuyo puerto fue el más destacado de al-Andalus durante el dominio almorávide—, continuando con el estudio de Córdoba y Málaga. Realizamos también un análisis de las fortificaciones de Algeciras y Tarifa, por ser Algeciras la primera plaza fuerte de los almorávides en la Península y, por tanto, contar con las primeras construcciones militares realizadas por los bereberes en al-Andalus. De gran importancia en este momento fue también la ciudad de Murcia, con la que terminamos el estudio de las urbes andalusíes en la primera mitad del siglo XII.

A continuación, incluimos un análisis detallado de las fuentes árabes más importantes para el estudio de los almorávides. A pesar de

la existencia de fuentes cristianas coetáneas, no han sido incluidas en el texto por sus escuetas menciones a los beréberes —siempre referidas a cuestiones muy puntuales, como la participación en las batallas más importantes—. Estas noticias no añaden novedad alguna a lo ya aportado por las fuentes árabes, además de haber sido ampliamente estudiadas por otros autores, como Ambrosio Huici Miranda. En cuanto al orden establecido para su análisis, hemos optado por el cronológico, comenzando con las fuentes escritas los años siguientes a la conquista de al-Andalus por los almorávides, para terminar con las más tardías, hasta llegar a la *Descripción general del África* de Juan León Africano.

Para terminar, en el cuarto anexo reproducimos en color algunas de las imágenes que aparecen en el libro en blanco y negro.

2. PREÁMBULO HISTÓRICO

EL movimiento almorávide, nacido con carácter de reforma religiosa, pronto derivará en un imperio islámico occidental que a principios del siglo XII abarcaba desde Mauritania hasta Zaragoza, cuyo origen hay que buscarlo en el Norte de África a partir de determinados factores geográficos, políticos, sociales y religiosos. Antes del surgimiento de los almorávides, el territorio norteafricano estaba habitado por distintas tribus beréberes que en su mayoría eran nómadas y en muchas ocasiones estaban enfrentadas entre sí¹. De éstas destacan la qābila de los Zanāta —dividida a su vez en las tribus de los Magrāwa, Banū Fātan y Banū Īfran—² y la de los Sinhāya, grupo muy complejo escindido en numerosas tribus, entre las que destacan los Lamtūna —siendo ésta la predominante—³, Maṣmūda al-Massūfa, Ŷudāla y Lamṭa⁴. De todas ellas, fueron las de las regiones presaháricas y del Sahara las que dieron cuerpo al movimiento almorávide⁵. En cuanto a los Zanāta, existía una gran falta de homogeneidad, lo que provocó su caída ante el empuje del movimiento en la segunda mitad del siglo XI. Entre sus tribus, la de los Magrāwa fue la primera en tener contactos con los almorávides, mientras que los Banū Īfran, tras fundar el reino de Chella (región de Rabat y Salé), resistieron durante largo tiempo⁶. En cuanto a la qābila

1. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 29.

2. *Ibidem*, p. 25.

3. *Ibidem*, p. 45.

4. 'ABD AL-GNĀ, S.: *Al-ḥayā al-lýtimā'iyya fī madīnat Marrākūš fī 'aṣr al-Murābiṭīn wa-l-Muwaḥhidīn*, p. 33.

5. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 28; PUIGAUDEAU, O.: *Les Almoravides*, p. 17.

6. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, pp. 26-27.

de los Mašmūda, era la más numerosa, ocupando el actual Marruecos —después será disputado por los Zanāta⁷.

Estas tribus se organizaron en una confederación, unidas por un vínculo familiar común, que posibilitó una unidad política y social superior a la que tenían las poblaciones nómadas del desierto. En el siglo IX esta organización se convierte en la Confederación Mauritana⁸ —formada por las tres grandes tribus de los Sinhāya, destacando los Lamtūna desde sus orígenes—, de marcado carácter económico y militar, para defenderse ante los reinos negros del Sur y controlar el tráfico de las caravanas de Oriente⁹. Esta Confederación se disuelve con el tiempo por una serie de luchas internas, pero se rehace a finales del siglo X o principios del XI por la presión de los reinos de los negros sobre las tribus próximas de los Sinhāya¹⁰. Entre 1010-1020, estará al frente de la misma el emir Tarsīna, y tras su muerte asume el mando un jefe proveniente de los Ŷudāla, pero emparentado con los Lamtūna por matrimonio, llamado Yaḥyā Ibn Ibrāhīm¹¹, quien ha sido considerado el fundador de esta dinastía bereber¹².

2.1. EL MARCO POLÍTICO

2.1.1. Los almorávides en el Norte de África

Los almorávides nacen a partir de los Lamtūna¹³, cuando el emir Yaḥyā Ibn Ibrāhīm, tras su peregrinación a La Meca de 1035-1036¹⁴, se

7. *Ibidem*, p. 23.

8. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del XI al XIII)*, p. 165.

9. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 46.

10. *Ibidem*, p. 47.

11. *Ibidem*, p. 48.

12. Desde este momento la tribu de los Lamtūna será la que se asiente en el poder durante toda la época almorávide (‘ABD AL-GNĀ, S.: *Al-ḥayā al-lḥīmā’iyya fī madīnat Marrākūš fī ‘aṣr al-Murābiṭīn wa-l-Muwaḥhidīn*, p. 34).

13. J. Bosch Vilá argumenta que el nacimiento de los almorávides tiene lugar a partir de la tribu de los Ŷudāla, basándose en el texto del *Rawḍ al-Qirṭās* (IBN ABĪ ZAR’: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 231) y en el origen de Yaḥyā Ibn Ibrāhīm ya comentado. No hay que olvidar que cuando J. Bosch Vilá escribió su obra *Los Almorávides*, aún no se habían descubierto los nuevos fragmentos de *al-Bayān al-Mugrib* de Ibn ‘Idārī relativos a los almorávides, por lo que J. Bosch usó como fuente principal el *Rawḍ al-Qirṭās*, obra poco fidedigna, por lo que es necesario hacer una revisión de los datos proporcionados por este investigador.

14. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del XI al XIII)*, p. 165; VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: *Taifas andaluzas*,

detiene en Qayrawān antes de regresar a su tierra. Allí conoció a Abū Imrām, quien lo introdujo en la doctrina mālikī¹⁵. A su marcha, le dio una carta de recomendación para su discípulo el doctor alfaquí mālikī ‘Abd Allāh Ibn Yāsīn, quien había estudiado ciencias en al-Andalus¹⁶. Éste parte con él al desierto y comienza a predicar¹⁷ entre los Ŷudāla y los Lamtūna¹⁸, siguiendo una estricta ortodoxia¹⁹ y convirtiéndose en su instructor religioso. A pesar de que los beréberes eran conocedores del Islam desde el siglo IX, habían acomodado la doctrina a sus necesidades y hábitos, lo que había supuesto un relajamiento de las costumbres²⁰. De este modo, a lo que se ha llamado «berberismo sahariano»²¹ se unió la islamización ortodoxa de Ibn Yāsīn, generándose una concepción del Islam con un importante sustrato bereber que se propagaría por todo el Occidente islámico medieval.

Debido al rechazo de las nuevas doctrinas por parte de los Lamtūna, Yaḥyā Ibn Ibrāhīm e Ibn Yāsīn son expulsados de la tribu²², retirándose a un ribāṭ con sus fieles²³. Es allí donde nacen el movimiento almorávide y el término que lo designa (al-Murābiṭ = hombre del ribāṭ)²⁴, el

almorávides y almohades, p. 189. Parece que la vuelta de Yaḥyā Ibn Ibrāhīm habría que fecharla en 1039 (VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *El retroceso territorial de al-Andalus: Almorávides y Almohades. Siglo XI al XIII*, pp. 47-48).

15. IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 11.

16. MU’ANIS, Ḥ.: *Dawla al-Murābiṭīn*, p. 184.

17. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 56.

18. La fecha de la llegada de Yaḥyā Ibn Ibrāhīm a su tribu no se conoce con certeza. Se cree que tuvo lugar hacia 1035-1036, pero algunos autores, como Ibn ‘Idārī o Ibn Simāk, la retrasan hasta 1048-1049 (IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 14; IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 26).

19. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Las dinastías norteafricanas: Almorávides y Almohades (siglo XI-XIII)*, p. II.

20. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 52.

21. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Las dinastías norteafricanas: Almorávides y Almohades (siglo XI-XIII)*, p. II.

22. GOLZIO, H.: *The reformatory efforts of the Almoravid and Almohad Movements and their tribal backgrounds*, p. 64.

23. A. Llanillo sitúa el ribāṭ en una isla (LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 57), al igual que J. Bosch (BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, pp. 54-55). Por otro lado, Ḥ. Mu’anis precisa su localización próxima al río Senegal (MU’ANIS, Ḥ.: *Dawla al-Murābiṭīn*, p. 185).

24. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 58. Los almorávides son la primera dinastía en ponerse un nombre que deriva de su propia doctrina y no de un epónimo ancestral, como se había hecho hasta ese momento, algo que será continuado después por los almohades (KABLY, M.: *Légitimité du pouvoir étatique et variations socio-religieuses au Maroc médiéval*, p. 60).

cual fue acuñado por Ibn Yāsīn²⁵. Con respecto a esta construcción, se ha discutido mucho su existencia real. Esta cuestión ya la planteaba J. Bosch Vilá, autor que parece inclinarse por la opción de que Ibn Yāsīn organizó a sus fieles en un lugar indeterminado de la costa, sin levantar una arquitectura de este tipo, aunque desarrollando el modo de vida característico de estos conventos fortificados²⁶. La inexistencia del ribāṭ también la apoya A. Huici Miranda, basándose en que en *al-Bayān al-Mugrib* no se menciona, frente al *Rawḍ al-Qirṭās*, donde se cita una leyenda en la que Yaḥyà Ibn Ibrāhīm se traslada al ribāṭ con siete seguidores²⁷. A esto, A. Huici Miranda añade lo siguiente:

«Los Ŷudāla se mantuvieron sumisos al poder de su emir Yaḥyà Ibn Ibrāhīm, mientras éste vivió y no hubo tal ribāṭ»²⁸.

Existiese o no físicamente el ribāṭ, el pequeño grupo de fieles dirigidos por Ibn Yāsīn comenzó a entender la religión como Guerra Santa, principio que se convertirá en elemento de unión entre los pueblos del desierto, que hasta entonces habían estado inmersos en sus luchas tribales²⁹. Hacia el año 1052³⁰, los almorávides se organizan en una Confederación bajo la dirección de Yaḥyà Ibn Ibrāhīm, en la que no sólo estaban unidos por lazos étnicos o familiares, sino también por un vínculo religioso, por el que declaran la guerra a las tribus del desierto consiguiendo hacerse con la hegemonía política del Sahara, lo que desembocará en la formación de un gran imperio³¹ que se expandirá hacia el Magreb, hecho que había sido preparado políticamente por Ibn Yāsīn gracias a sus contactos con los alfaquíes y con su maestro Wakāḥ³². Por otra parte, con la nueva confederación se implantan las

25. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 30.

26. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 56.

27. IBN ABĪ ZAR': *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 238.

28. HUICI MIRANDA, A.: *El «Rawḍ al-Qirṭās» y los almorávides: estudio crítico*, p. 518.

29. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 58.

30. Otros autores adelantan la fecha del inicio del movimiento almorávide a 1042 (VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 186), siguiendo las afirmaciones del *Rawḍ al-Qirṭās* (IBN ABĪ ZAR': *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 240). Ibn al-Aṭīr sostiene que la fecha del comienzo de la dinastía almorávide es 1056, cuando Abū Bakr Ibn 'Umar se convierte en su dirigente (IBN AL-AṬĪR: *Annales du Magreb et de l'Espagne*, pp. 462-464).

31. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 62.

32. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 59.

que serán las bases del movimiento almorávide, y que lo acompañarán hasta su caída en 1147:

«Declarar la verdad; establecer la justicia; abolir los impuestos opresivos»³³.

El sucesor de Yaḥyà Ibn Ibrāhīm como dirigente de la confederación fue Yaḥyà Ibn 'Umar, quien en 1053 lleva a cabo una expedición contra Siḡilmāsa³⁴, capital de la región de Tāfilālt situada a las puertas del Sahara permitiendo el paso a Senegal. Esta ciudad se convirtió en la primera localidad importante tomada por la confederación, así como en su centro religioso³⁵. La expedición comenzó con la llamada a los almorávides de Waḡyāy al-Lamṭī, portavoz de los alfaquies y los ortodoxos mālikīes³⁶. Los beréberes sitian la ciudad hasta que cae en su poder, hecho de gran relevancia para la economía almorávide por su posición estratégica como punto de encuentro de las grandes rutas caravaneras³⁷. En estas batallas muere Yaḥyà Ibn 'Umar³⁸, siendo sucedido por su hermano Abū Bakr, quien no fue reconocido como emir hasta 1058³⁹. En 1054 los almorávides tomaron la ciudad de Awdagust⁴⁰, lo que supuso el dominio absoluto de las rutas comerciales de las caravanas a través del desierto⁴¹. En 1056, emprenden la conquista de la región del Sūs,

33. NIETO MORENO, J.: *Los Morabitum. Desvelamiento de la falsedad histórica sobre los Almorávides*, p. 126.

34. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 61, 69; ZABĪB, N.: *Mawsū'a al-'āma li-Ta'rīj al-Magrib wa-l-Andalus*, p. 235. En LESSARD, J. M.: *Siḡilmāsa. La ville et ses relations commerciales au XI^e siècle. D'Après El Bekri*, p. 9 se propone la fecha de 1054. El *Rawḍ al-Qirṭās* data la conquista el 21 de mayo de 1055 (IBN ABĪ ZAR': *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 244). Ibn 'Idārī, data la muerte en batalla del emir Yaḥyà Ibn 'Umar en 1056, añadiendo que la fecha de la conquista definitiva de Siḡilmāsa fue el año 1057, llevada a cabo por su hermano Abū Bakr, proclamado emir en 1058 (IBN 'IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 25-27). Ibn al-Aḡfir retrasa la conquista de Siḡilmāsa hasta 1061 (IBN AL-AḤḤĪR: *Annales du Magreb et de l'Espagne*, p. 466).

35. AL-'AḢLĀWĪ, A.: *Min Awdagust ilā Marrākūš: Qirā' fī tā'rīj al-Murābiṭīn min jilāl waṭā'iḡ alkyūlūyīya*, p. 93.

36. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 67.

37. LESSARD, J. M.: *Siḡilmāsa. La ville et ses relations commerciales au XI^e siècle. D'Après El Bekri*, p. 8.

38. IBN 'IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 25-27; IBN ABĪ ZAR': *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 245.

39. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣīyā, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerin*, p. 32; IBN 'IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 26-27.

40. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 72.

41. *Ibidem*, p. 73.

con el ejército de Abū Bakr Ibn ʿUmar —acompañado por Yūsuf Ibn Tāšufīn e Ibn Yāsīn—⁴², y un año más tarde ya se habían hecho con el dominio de la región, consiguiendo la unidad, por vez primera, del Marruecos presahárico, lo que les facilitaría la entrada en la región del Atlas⁴³. A finales de 1057 o principios de 1058, el ejército almorávide se dirige hacia Agmāt —primera capital del estado almorávide—⁴⁴. Tras esto, los ejércitos parten hacia Fez en dirección a la Tādlā, región que conquistan en el invierno de 1058-1059. En una de estas guerras muere Ibn Yāsīn, en el año 1059⁴⁵. Será en 1060 cuando Abū Bakr conquiste la región del Fāzāz, al Noreste de la Tādlā⁴⁶, y la ciudad de Mequínez en 1061⁴⁷, tras lo que se retirará a Agmāt.

No conocemos datos de los almorávides entre 1060 y 1068⁴⁸, año en que Abū Bakr se casa con Zaynab Bint Ishāq —de quien se divorciará con su partida al desierto tres años más tarde—⁴⁹, emprendiendo en este momento la conquista del Magreb⁵⁰, gracias a un ejército a cargo de su primo Yūsuf Ibn Tāšufīn. A finales de 1071⁵¹, Abū Bakr lo nombra lugarteniente mientras él viaja al Sahara a solucionar las revueltas del Sur ocasionadas por la rebelión de los ʿYūdāla⁵², llevando

42. A pesar de que Abū Bakr se convierte en jefe militar almorávide, Ibn Yāsīn sigue siendo el jefe religioso.

43. IBN ABĪ ZARʿ: *Rawḍ al-Qirṭās*, pp. 245-246.

44. IBN ʿIDĀRĪ: *op. cit.*, p. 30. Ibn Simāk retrasa un año este hecho, situándolo en 1058-1059 (IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 32), y en el *Rawḍ al-Qirṭās* se adelanta a 1057 (IBN ABĪ ZARʿ: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 248).

45. IBN ʿIDĀRĪ: *op. cit.*, p. 30; IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 32; IBN ABĪ ZARʿ: *op. cit.*, p. 253. En esta fuente se concreta la fecha al 9 de julio, aunque, como puntualiza A. Huici Miranda, la muerte de Ibn Yāsīn tuvo lugar seis meses antes (HUICI MIRANDA, A.: *El «Rawḍ al-Qirṭās» y los almorávides: estudio crítico*, p. 521). A partir de este momento, Abū Bakr aunarà en su persona el liderazgo militar y espiritual de los almorávides (VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 188).

46. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 90.

47. RAMADE-KACIMI, Ch.: *Meknès. Cité historique*, p. 12. Ibn Simāk fecha la toma de Mequínez por los almorávides en los años 1073-1074, por Yūsuf Ibn Tāšufīn (IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣīyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 41), al igual que el *Rawḍ al-Qirṭās* (IBN ABĪ ZARʿ: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 256).

48. El *Rawḍ al-Qirṭās* introduce en estos años los hechos acaecidos en la década siguiente (IBN ABĪ ZARʿ: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 256).

49. IBN ʿIDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 44-45.

50. *Ibidem*, p. 35.

51. *Ibidem*, p. 44; IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 37; DEVERDUN, G.: *Marrakech: des origines à 1912*, p. 56.

52. IBN ʿIDĀRĪ: *op. cit.*, p. 42. J. Bosch sostiene que la rebelión fue ocasionada por los Massūfa (BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 96).

con él dos tercios de las tropas almorávides y dejando el tercio restante al mando de Yūsuf Ibn Tāšufīn⁵³. Antes de su marcha al desierto tiene lugar la fundación de Marrakech, convertida desde entonces en capital almorávide⁵⁴. El emir dirigió durante diez meses las obras, comenzadas en el año 1070⁵⁵, siendo continuadas por Yūsuf Ibn Tāšufīn. Tradicionalmente se pensó que su origen fue un campamento militar, en el que pronto se construyeron una mezquita y una pequeña qašba, obteniendo la categoría de ciudad tras las numerosas obras realizadas por Yūsuf Ibn Tāšufīn, otorgándole desde ese momento la capitalidad. Sin embargo, según G. Deverdun, parece que desde su origen se concibiera como un asentamiento definitivo y no como campamento, por la solidez de las primeras construcciones realizadas en piedra⁵⁶.

Cuando Abū Bakr Ibn ‘Umar regresó del desierto en 1072-1073⁵⁷, Yūsuf Ibn Tāšufīn estaba plenamente instalado en el poder tras sus nuevas conquistas en el Magreb. Abū Bakr, ya viejo, decidió cedérselo⁵⁸ y volvió al desierto para luchar contra los pueblos del Sur y conquistar Gāna en 1076⁵⁹ —tras la cual alcanzarán los territorios del alto Níger—⁶⁰. Ante la decisión de Abū Bakr, Yūsuf Ibn Tāšufīn se convirtió en emir de los almorávides (1073-1106). Con él comienza la gran expansión del imperio, basada en una organización en torno a la fuerza militar, centrada en las conquistas del Magreb⁶¹ y ya no tanto en el Sahara (sobre todo a partir de la muerte de Abū Bakr⁶² en noviembre de 1087)⁶³. El

53. MU’ANIS, Ḥ.: *Dawla al-Murābiṭīn*, p. 188.

54. Según Ibn Simāk (IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawšīyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 33), la fundación de Marrakech para sustituir a Agmāt como capital tuvo lugar debido a que al hacerse sedentaria la población, ésta creció mucho, y la capital anterior resultaba ya pequeña.

55. IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 40-42.

56. DEVERDUN, G.: *Marrakech: des origines à 1912*, p. 55.

57. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawšīyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 38.

58. *Ibidem*, p. 39; IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, pp. 49-50.

59. J. M. Lessard propone como fecha de esta conquista el año 1077 (LESSARD, J. M.: *Sīyilmāsa. La ville et ses relations commerciales au x^e siècle. D’Après El Bekri*, p. 26).

60. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, pp. 98-101.

61. VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 84.

62. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 102.

63. IBN ABĪ ZAR’: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 259. Hasta ese año se acuñaron monedas con el nombre de este soberano, y sólo a partir de entonces se acuñan dinares con el nombre de Yūsuf Ibn Tāšufīn (ḤĀFIZĪ ‘ALAWĪ, Ḥ.: *al-Murābiṭūn: al-Dawla, al-Iqtisād, al-Muṣṭama*, p. 46; VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 34; HUICI MIRANDA, A.: *El*

ejército de Yūsuf Ibn Tāšufīn estaba formado por hombres del Sudán reclutados para su guardia personal, así como por esclavos griegos y turcos. Desde un origen, los almorávides contaron con mercenarios cristianos que sólo lucharon en el Magreb⁶⁴, destacando la tropa del general Reverter, quien logró cosechar varios éxitos frente a los almohades. El emir dividió el ejército en cinco cuerpos: uno correspondía a la mitad y quedaba bajo su mando exclusivo, permaneciendo en Marrakech⁶⁵. La otra mitad la organizó en cuatro divisiones al mando de un primer jefe o qā'id⁶⁶. Una parte fue destinada a al-Andalus tras conquistar el territorio con carácter de guardia personal de los gobernadores (hijos o hermanos del emir)⁶⁷.

Fueron más de veinte años los que tardaron los almorávides en conquistar el Noroeste de África, debido a la resistencia de los Zanāta y los propietarios sedentarios⁶⁸. Sin embargo, durante el gobierno de Yūsuf Ibn Tāšufīn se consigue esta empresa, pues logra reunir un ejército de 25.000 a 30.000 soldados⁶⁹. En 1073, un ejército bajo las órdenes de Mazdalī, primo del emir almorávide, se dirige a Rabat y Salé, lugares que logra someter sin necesidad de lucha⁷⁰. En 1075⁷¹ toma la ciudad de Fez, ocupada por los Magrāwa, tras un sitio de ocho días⁷². Esta conquista supuso el primer encuentro de los almorávides con la cultura andalusí, ya que uno de los barrios de Fez estaba ocupado por gentes provenientes de las taifas al-Andalus⁷³. Ese mismo año, Mazdalī toma la ciudad de Tremecén⁷⁴, y en 1077⁷⁵ una de las tropas almorávides, al

«*Rawḍ al-Qirtās*» y los almorávides: estudio crítico, p. 524), por lo que hay que considerarla como la más correcta, frente a las propuestas de otros autores.

64. GUICHARD, P.: *De la expansión árabe a la reconquista: esplendor y fragilidad de al-Andalus*, p. 168.

65. MUJTĀR AL-'IBĀDĀ, A.: *Šuwar li-ḥayā li-ḥarb wa-l-yihād fī 'aṣr dawla al-Murābiṭīn*, p. 107.

66. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 107.

67. MUJTĀR AL-'IBĀDĀ, A.: *op. cit.*, p. 107.

68. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 62.

69. *Ibidem*, p. 63.

70. IBN 'IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, pp. 55-56.

71. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawšīyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 41.

72. IBN 'IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 59.

73. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 115.

74. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 41. En BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 123, la fecha dada para la toma de Tremecén es la de 1081. Un año más tarde (1082) es la fecha propuesta por R. Valencia (VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: *Taifas andaluzas, almorávides y almohades*, p. 189). Ibn 'Idārī propone la fecha de 1076 (IBN 'IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 61) y el *Rawḍ al-Qirtās* la de

mando del general Šāliḥ Ibn 'Imrān, tomará la ciudad de Tánger⁷⁶, lo que supuso el dominio de toda la costa Atlántica, desde Senegal hasta el Estrecho⁷⁷. En 1081, Yūsuf Ibn Tāšufīn emprende una campaña de gran envergadura por el Rīf, con numerosas conquistas⁷⁸. Con la de Ceuta en 1084⁷⁹ gracias a la ayuda de la flota de al-Mu'tamid de Sevilla⁸⁰, culmina la expansión por el Magreb⁸¹. El Norte de África y el Sahara estaban unidos bajo un mismo poder político (el almorávide) y religioso (el Islam) por primera vez en su historia⁸². La toma de Ceuta supuso una puerta abierta al Estrecho, lo que facilitaría la entrada de los almorávides en la Península Ibérica —en 1086 Yūsuf Ibn Tāšufīn pasa por primera vez a al-Andalus—. Antes de que esto sucediese, el emir dividió sus posesiones en el Norte de África en cuatro grandes provincias, bajo el gobierno de dos miembros de su familia⁸³ y de dos jefes de las tribus que formaban la comunidad almorávide desde sus inicios. Estos dirigentes eran los encargados de denominar a los gobernadores locales, cargos confirmados por Yūsuf Ibn Tāšufīn⁸⁴.

1079-1080 (IBN ABĪ ZAR': *Rawḍ al-Qirtās*, p. 275). W. y G. Marçais retrasan la fecha del asedio de Tremecén a 1079, dando a entender que no se toma la ciudad hasta el año 1101, interviniendo en la misma el emir Yūsuf Ibn Tāšufīn (MARÇAIS, W.; MARÇAIS, G.: *Les monuments arabes de Tlemcen*, p. 14).

75. Otros autores retrasan la toma de Tánger un año, situándola en 1078 (VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 87).

76. VV. AA.: *Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle Édition*, p. 589.

77. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, pp. 121-122.

78. *Ibidem*, p. 123.

79. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 63. Otros autores datan la toma de Ceuta en 1083 (BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 132; TERRASSE, H.: *L'art hispano-mauresque. Des origines au XIII^e siècle*, p. 220; VV. AA.: *L'empire almoravide*, p. 90; VV. AA.: *Mauritania y España, una historia común. Los almorávides, unificadores del Magreb y Al-Andalus (siglos XI-XII)*, p. 87).

80. LLANILLO, A.: *Los almorávides*, p. 72. Esta ayuda proporcionada por el rey sevillano fue ofrecida a los almorávides para convencer a Yūsuf Ibn Tāšufīn de que ayudase a los andalusíes en su lucha contra Alfonso VI.

81. LLANILLO, A.: *op. cit.*, p. 63, 72.

82. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 22; 'ABBĀS, I.: *Yānīb min al-Tarīḥ al-Sirrī al-Murābiṭīn*, p. 586.

83. Esto era habitual en el Imperio almorávide, pues la mayoría de los gobernadores estaban emparentados de forma más o menos directa con la familia del emir (HUCI MIRANDA, A.: *Historia musulmana de Valencia y su región. Novedades y rectificaciones*, p. 8).

84. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, pp. 119-120.

Al morir el emir el 2⁸⁵ de septiembre de 1106⁸⁶, ocupa el cargo su hijo ‘Alī, proclamado heredero por su padre en 1102 en Marrakech y un año más tarde en al-Andalus, a pesar de no ser el primogénito, lo que le ocasionó problemas con su hermano mayor⁸⁷. A la proclamación como heredero en Marrakech acudió una embajada de los Banū Hūd de Zaragoza, con quienes Yūsuf Ibn Tāšufīn firma un tratado de paz⁸⁸.

El gobierno de ‘Alī Ibn Yūsuf se caracterizó por la preponderancia de los doctores mālikīes⁸⁹, por él protegidos⁹⁰, llegando a influir en importantes decisiones políticas, pues el emir no dictaba una orden sin consultarla con los alfaquíes⁹¹. De este modo, durante la época almorávide se llegó al triunfo de la ortodoxia sunní y del mālikīsmo en el Occidente musulmán⁹², afirmándose incluso que el gobierno de ‘Alī Ibn Yūsuf fue un gobierno de los alfaquíes⁹³. Entre ellos son conocidos bastantes nombres, destacando sobre todo el cadí Ibn Rušd —de gran importancia para su gobierno—, o Muḥammad Ibn Ašbag al-Azdī, muy ligado al poder almorávide. El primero de ellos se educó en el derecho mālikī, y fue nombrado gran juez de Córdoba en 1118. Era muy próximo a las ideas de los almorávides, lo que hizo que el emir estuviese fuertemente

85. Ibn al-Aīr data este hecho el 1 de septiembre (IBN AL-AṬĪR: *Annales du Magreb et de l’Espagne*, p. 513).

86. IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 109. N. Zabīb data la muerte de Yūsuf Ibn Tāšufīn en 1105 (ZABĪB, N.: *Mawsū‘a al-‘āma li-Ta’rīj al-Magrib wa-l-Andalus*, p. 294), y Ḥ. Mu’anis en 1107 (MU’ANIS, Ḥ.: *Dawla al-Murābiṭīn*, p. 199). Al-Marrākušī la adelanta seis años, pues la data en 1099-1100 (AL-MARRĀKUŠĪ: *Kitāb al-Mu‘yib fī taljīš ajbār al-Magrib (Lo admirable en el resumen de las noticias del Magrib)*, p. 127; AL-MARRĀKUŠĪ: *The history of the almohades preceded by a sketch of the History of Spain, from the time of the conquest till the reign of Yūsuf Ibn Tāšufīn and of the history of the almoravides*, p. 12).

87. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del xi al xiii)*, p. 177.

88. HUICI MIRANDA, A.: *Historia musulmana de Valencia y su región. Nove-dades y rectificaciones*, p. 18. Parece más probable que fuese a Córdoba donde acudió el heredero de la taifa zaragozana, no a Marrakech. Seguramente la firma de este tratado de paz fue lo que retrasó la incorporación de Zaragoza al imperio hasta el año 1110.

89. GUICHARD, P.: *De la expansión árabe a la reconquista: esplendor y fragilidad de al-Andalus*, p. 190.

90. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 245.

91. ‘ABBĀS, I.: *Al-Šūrā fī-l-Andalus wa-l-Magrib munḍu bidāya al-Dawla al-Umūya ḥatā nihāya dawla al-Muwaḥidīn*, p. 402.

92. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 301; TABBAA, Y.: *The Transformation of Islamic Art during the Sunni Revival*, p. 101; ROBINSON, C.: *Power, Light, Intra-Confessional Discontent and the Almoravids* (en prensa).

93. ‘ABBĀS, I.: *op. cit.*, p. 400; MARÇAIS, G.: *Les Almoravides. L’Ascension du Magrheb*, p. 241.

unido a él⁹⁴. Es de sobra conocida la embajada de este cadí ante el emir almorávide en 1126, tras cuyos consejos⁹⁵ ‘Alī Ibn Yūsuf da la orden de deportar a los mozárabes al Magreb⁹⁶ y de expropiar sus iglesias y conventos para zanjar los problemas con los cristianos en al-Andalus⁹⁷, así como de amurallar Marrakech y las principales ciudades andalusíes para defenderse respectivamente de los ataques almohades y cristianos⁹⁸. Por último, puede adivinarse un tercer propósito en la embajada del cadí cordobés: la deposición de Tamīm Ibn Yūsuf de su puesto de gobernador de al-Andalus, ya que ésta aconteció poco después de la visita de Ibn Rušd al emir almorávide⁹⁹.

Durante la primera época del gobierno de ‘Alī Ibn Yūsuf, éste se centrará en la expansión por al-Andalus, pues la unidad del Magreb había sido plenamente conseguida durante el mandato de su padre. En la primera década de su reinado culminará la expansión territorial llevada a cabo por Yūsuf Ibn Tāšufīn, conquistando la última taifa andalusí (Zaragoza), llegando a conseguir la máxima extensión territorial del imperio con grandes éxitos militares que se irán haciendo más escasos a medida que avanza la conquista cristiana de Alfonso I el Batallador y de Alfonso VII de Castilla, lo que provocará el descontento de los andalusíes hacia los norteafricanos (fig. 1).

Sin embargo, a pesar de los incidentes en al-Andalus, el principal problema al que han de enfrentarse los almorávides para la continuidad de su imperio surge en las montañas del Gran Atlas¹⁰⁰. Nos referimos al nacimiento del movimiento almohade, con un marcado carácter reformista y de oposición al formalismo mālikī¹⁰¹. Este movimiento estaba impulsado por Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Tūmart, quien tras un viaje a Oriente en 1110 entró en contacto con las nuevas doctrinas

94. ‘ABBĀS, I.: *Some aspects of social life in Andalusia during the time of the Almoravides in the light of the Nawāzil of Ibn Rushd*, p. 682.

95. *Ibidem*, p. 681.

96. Muchos de ellos fueron deportados a Salé (ALAOUI, I.; MRINI, D.: *Salé. Cité millénaire*, p. 105). No todos los mozárabes fueron deportados, ya que el gobernador de Granada Inālū fue depuesto en 1128 tras las quejas de los mozárabes de la ciudad por su actitud tiránica (HUICI MIRANDA, A.: *‘Alī b. Yūsuf y sus empresas en el Andalus*, p. 102).

97. CANO, M.^a J.; MOLINA RUEDA, B.: *Flujos culturales a través del Estrecho: al-Andalus/España-El Magreb/Marruecos*, p. 85.

98. HUICI MIRANDA, A.: *‘Alī b. Yūsuf y sus empresas en el Andalus*, p. 100.

99. ‘ABBĀS, I.: *Some aspects of social life in Andalusia during the time of the Almoravides in the light of the Nawāzil of Ibn Rushd*, p. 680.

100. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 202.

101. *Ibidem*, p. 202.



Fig. 1.—Mapa de la máxima expansión del Imperio almorávide (BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*).

filosóficas y teológicas de al-Gazālī¹⁰², *de gran misticismo y contrarias al rigorismo mālikī*¹⁰³. Unos años más tarde, en 1120, expondrá sus

102. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 124.

103. LÓPEZ, M.: *Deux rivages méditerranéens opposés pour un même empire*, p. 11; GOLZIO, H.: *The reformatory efforts of the Almoravid and Almohad Movements and their tribal backgrounds*, p. 71.

teorías de reforma en Marrakech, por lo que en 1121¹⁰⁴ es expulsado después de una entrevista con el emir, quien decide enviarlo a Agmāt¹⁰⁵. A partir de ese año, Ibn Tūmart se organiza con sus seguidores en una comunidad, estableciéndose en las montañas del Atlas. Allí conseguirá la adhesión de los pueblos de esta región, por los que es reconocido como imām, haciéndose llamar *al-Mahdī* en 1124¹⁰⁶. La historia de sendas dinastías africanas discurre de un modo paralelo, pues ambas nacieron como un movimiento de reforma religiosa contra el relajamiento de las costumbres, tras lo cual se imponen por la fuerza; también ambos movimientos conquistan al-Andalus después de ser llamados por los propios andalusíes para su socorro y, por último, al entrar en contacto con la cultura y el refinamiento de la sociedad andalusí, tanto almorávides como almohades volverán a relajar sus costumbres, lo que les conducirá directamente hacia su caída.

Las primeras expediciones almorávides contra los almohades tienen lugar en 1122-1124, momento en que se intenta dar muerte al Mahdī, quien consigue escapar. Comienzan así una serie de campañas militares, primero bajo el mando de Abū Ishāq Ibrāhīm y después de Abū-l-Ṭāhir Tamīm, siendo ambos derrotados¹⁰⁷. En 1124 se establece Ibn Tūmart en Tinmāl, convirtiéndose esta ciudad en la capital del naciente imperio almohade¹⁰⁸. Mientras tanto, el emir decide enviar un ejército a este lugar, que también fue derrotado¹⁰⁹. En 1126 los almohades hacen una primera incursión al llano de Marrakech, tras lo que ‘Alī Ibn Yūsuf decide reforzar el imperio¹¹⁰ —especialmente la zona situada en la vertiente Norte del Atlas— levantando una serie de fortalezas para proteger la capital almorávide, cuyas obras dirigió el andalusí al-Falākī¹¹¹. Los almohades, sin embargo, logran establecerse ante la ciudad en 1130 (tras la primera tentativa fallida del año 1126)¹¹², momento en que tiene lugar la batalla de al-Buḥayra, en la que las tropas almorávides resultan victoriosas, consiguiendo así detener por un breve espacio de tiempo el

104. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 206.

105. La benevolencia mostrada por ‘Alī Ibn Yūsuf se debió a las recomendaciones de su consejero Yintān (HUICI MIRANDA, A.: *Nuevas aportaciones de «al-Bayān al-Mugrib» sobre los almorávides*, pp. 328-329).

106. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, pp. 128-129; IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 158.

107. IBN SIMĀK: *op. cit.*, pp. 132-135.

108. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 210.

109. IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 160.

110. *Ibidem*, p. 174.

111. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 136.

112. IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 173.

avance almohade sobre sus territorios¹¹³. En 1132¹¹⁴ muere el Maḥdī, a quien sucede ‘Abd al-Mu’min —quien será el encargado de terminar con el Imperio almorávide en 1147—¹¹⁵. Ante el avance del poder de los almohades, en 1138 Tāšufīn Ibn ‘Alī es llamado a Marrakech por su padre para dirigir las luchas contra los Unitarios, dejando su gobierno en al-Andalus. En este mismo año, tras morir su hermano Sīr el 5 de noviembre —quien había sido nombrado sucesor por ‘Alī Ibn Yūsuf en 1128—¹¹⁶, Tāšufīn es proclamado heredero del imperio¹¹⁷. En 1141, toda la región del Alto Sūs y la mayor parte del Atlas central estaba ya en poder almohade, por lo que quedan cortados los accesos al Sahara de los almorávides, viéndose éstos obligados a organizar la defensa desde su capital¹¹⁸.

Con la muerte de ‘Alī Ibn Yūsuf en 1143¹¹⁹, Tāšufīn Ibn ‘Alī es proclamado emir de los almorávides¹²⁰. Su reinado estuvo dedicado por entero a la lucha contra los almohades, aunque su ejército era inferior en número, por lo que las luchas fueron casi siempre adversas para los almorávides. La ofensiva almohade era mucho mejor por la organización de su ejército en varios frentes, en contraposición a la táctica casi

113. IBN SIMĀK: *op. cit.*, pp. 138-140.

114. En IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 193, la fecha que da el autor para la muerte del Maḥdī es el año 1130. También adelanta dos años la fecha en la que Tāšufīn es llamado por su padre a Marrakech. Esa misma datación es la propuesta por Ibn Simāk, donde se fija el 22 de agosto (IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawšiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 140).

115. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 220.

116. IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib: nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 180, 222.

117. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 144, 155; IBN ABĪ ZAR’: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 322.

118. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 228.

119. AL-MARRĀKŪŠĪ: *Kitāb al-Mu’ayyib fī taljīs ajbār al-Magrib (Lo admirable en el resumen de las noticias del Magrib)*, p. 157; IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 145; IBN ABĪ ZAR’: *op. cit.*, p. 322. Según M.^a J. Viguera, la muerte de ‘Alī Ibn Yūsuf tuvo lugar el 11 de febrero de 1143, pero ésta no se hizo pública hasta principios de mayo del mismo año (VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del xi al xiii)*, p. 186). En IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 256 y en IBN ABĪ ZAR’: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 323, se dice que su muerte tuvo lugar en el mes de enero, concretándola esta última fuente el día 27 de ese mes. La causa de ésta fue un antídoto muy fuerte que le fue recetado al emir (DEVERDUN, G.: *Marrakech: des origines à 1912*, p. 85). Éste fue enterrado en un lugar anónimo, lo que ayudó a que su tumba no fuera profanada por los almohades (DEVERDUN, G.: *Marrakech: des origines à 1912*, p. 141).

120. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del xi al xiii)*, p. 187.

siempre defensiva de las tropas de Tāšufīn Ibn ‘Alī¹²¹. A esto hay que sumar la muerte del general Reverter en 1144¹²², pieza fundamental del ejército almorávide¹²³.

A mediados de 1144¹²⁴, Ibrāhīm Ibn Tāšufīn es nombrado heredero almorávide, quien sucederá a su padre en abril de 1145, al morir éste el 24 de marzo del mismo año¹²⁵ en el cerco de Orán¹²⁶ tras despeñarse por un precipicio. Tāšufīn Ibn ‘Alī había construido en ese lugar una fortaleza que le permitiese cruzar a al-Andalus en caso de necesidad. Desde este momento, la ciudad pasará a engrosar los dominios de los almohades¹²⁷. Sin embargo, Ibrāhīm fue depuesto en seguida por ser demasiado joven, y fue proclamado emir su tío Ishāq Ibn ‘Alī¹²⁸. En ese mismo año de 1145 los almohades toman la ciudad de Tremecén¹²⁹ y en 1146 cae la ciudad de Fez¹³⁰ tras seis meses de asedio¹³¹, por la traición de un almojarife, Abū Muḥammad ‘Abd Allāh al-Ŷayyānī, quien abrió una de las puertas de la muralla al ejército almohade, el cual penetró en la ciudad a finales de abril¹³². Tras este hecho, los almohades entran en Mequinez y Salé, desde donde se dirigen a Marrakech en junio de 1146, acampando en la montaña de Guéliz¹³³. En marzo de 1147¹³⁴, después de un largo asedio a la ciudad, ‘Abd al-Mu‘min toma la capital

121. BOSCH VILÁ, J.: *Los Almorávides*, p. 230, 256.

122. *Ibidem*, p. 260; IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib: nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 238. A. Mujtār al-‘Ibādā fecha la muerte de Reverter en 1145 (MUJTĀR AL-‘IBĀDĀ, A.: *Šuwar li-ḥayā li-ḥarb wa-l-ḡihād fī ‘aṣr dawla al-Murābiṭīn*, p. 112).

123. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 260.

124. IBN SIMĀK: *al-Ḥulal al-Mawṣiyya, Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, p. 157. J. Bosch data el nombramiento de Ibrāhīm Ibn Tāšufīn como heredero a finales de junio de 1144 (BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 261).

125. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 160. Ibn Abī Zar‘ adelanta la muerte de Tāšufīn al 22 del mismo mes (IBN ABĪ ZAR‘: *Rawḍ al-Qirṭās*, p. 325) e Ibn ‘Iḍārī la retrasa al 23 de mayo de 1145 (IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 259).

126. IBN ‘IDĀRĪ: *al-Bayān al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*, p. 260; LEÓN AFRICANO, J.: *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*, p. 168.

127. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 264.

128. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 161.

129. IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 266.

130. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 273.

131. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 162. Ibn ‘Iḍārī dice que son siete los meses de asedio que sufrió la ciudad (IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 271).

132. IBN SIMĀK: *op. cit.*, pp. 162-163.

133. *Ibidem*, pp. 163-164; IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 273.

134. IBN SIMĀK: *op. cit.*, p. 165; IBN ‘IDĀRĪ: *op. cit.*, p. 271, 280.

del Imperio almorávide, dando muerte a Ibrāhīm Ibn Tāšufīn y a su tío Ishāq, a lo que seguirán las últimas conquistas de los almohades en el Magreb: las ciudades de Ceuta y Tánger en 1148¹³⁵. Tras esto, se centrarán en la conquista de al-Andalus, hasta que en 1155-1156, tras la caída de la ciudad de Granada, el único territorio que había sido ocupado por los almorávides que permanecía fuera de su gobierno eran las Islas Baleares¹³⁶, que resistirán durante medio siglo más.

La importancia de los almorávides radica en que fueron los primeros en conseguir una unidad política del Magreb, frente a la disgregación anterior en distintas tribus de este territorio. Esta unión estaba basada en unos principios religiosos de reforma muy sólidos, sin los que no habría sido posible su expansión. Más tarde, los almohades repetirán la misma evolución que los almorávides, por lo que se pueden observar procesos paralelos en ambas dinastías, que ya en el siglo XIV fueron estudiados por Ibn Jaldūn —como recoge M.^a Jesús Viguera—¹³⁷, autor que estableció tres fases evolutivas en las dinastías de origen nómada, como almorávides y almohades:

- Invasión de un nuevo territorio (el Magreb) y creación de un Estado sedentario centralizado —con el establecimiento de la capital en Marrakech, aunque ya antes se había hecho un intento con el nombramiento como capital de Agmāt—, que suplanta al existente.
- Desarrollo pleno de la estructura estatal islámica —durante el reinado de Yūsuf Ibn Tāšufīn y la primera etapa del gobierno de ʿAlī Ibn Yūsuf.
- Caída y desintegración generalizada, y sometimiento a una invasión —la de los almohades, quienes seguirán estos mismos pasos.

Según lo anterior, la caída del Imperio almorávide tiene su origen en múltiples factores: el primero se debe a la tensa relación mantenida con los andalusíes, que no cesaban de considerarlos como bárbaros invasores extranjeros, por lo que surgieron numerosas revueltas en la Península. Causa de ello fue la incapacidad almorávide para aunar las corrientes de pensamiento existentes en su vasto imperio, lo que propició que la doctrina mālikī que promulgaban dejase de funcionar como elemento unitario

135. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del XI al XIII)*, p. 188.

136. BOSCH VILÁ, J.: *op. cit.*, p. 283.

137. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Las dinastías norteafricanas: Almorávides y Almohades (siglo XI-XIII)*, p. III; VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *El retroceso territorial de al-Andalus: Almorávides y Almohades. Siglo XI al XIII*, p. 65.

en los territorios ocupados y terminasen por imponerse las ideologías locales¹³⁸. A esto hay que sumar el nacimiento de los almohades en el Magreb, y el hecho de que para luchar contra éstos los almorávides se ven obligados a retirar sus tropas de al-Andalus, quedando este territorio desprotegido y propenso a los levantamientos¹³⁹. Por otra parte hay que añadir la propia desintegración del estado almorávide con la división en la proclamación de los últimos emires. Por todo ello, hacia la mitad del siglo XII, la situación se hace tan tensa para los beréberes que su imperio no puede resistir más, lo que conlleva la caída de su capital, Marrakech, el 24 de marzo de 1147¹⁴⁰.

138. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *La fuerza de la fe: la reacción almohade*, p. 138.

139. VIGUERA MOLÍNS, M.^a J.: *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (al-Andalus del XI al XIII)*, p. 189.

140. Ibn al-Aṭīr data el fin de la dinastía almorávide el 1 de junio de 1147 (IBN AL-AṬĪR: *Annales du Magreb et de l'Espagne*, p. 544).

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
ABREVIATURAS	13
I. CONSIDERACIONES PREVIAS	15
1. A MODO DE INTRODUCCIÓN	17
2. PREÁMBULO HISTÓRICO	21
2.1. El marco político.....	22
2.1.1. Los almorávides en el Norte de África.....	22
2.1.2. Los almorávides en al-Andalus	37
2.2. La economía durante la época almorávide	57
2.3. El marco social durante el gobierno almorávide	61
II. EL ARTE Y EL TERRITORIO ALMORÁVIDE.....	69
III. LAS GRANDES URBES ALMORÁVIDES	75
1. MARRAKECH, CAPITAL DEL IMPERIO ALMORÁVIDE	77
1.1. Las construcciones palatinas de Marrakech: el Qaṣr al-Ḥaḡar y el Palacio de 'Alī Ibn Yūsuf.....	88
1.2. Las murallas de Marrakech	111
1.3. El complejo de la mezquita Ibn Yūsuf.....	139
2. EL MAGREB CENTRAL: LA CIUDAD DE FEZ.....	167
2.1. La antigua qaṣba almorávide.....	170
2.2. La arquitectura religiosa: la mezquita al-Qarawiyyīn.....	172

3.	GRANADA BAJO EL DOMINIO ALMORÁVIDE	191
3.1.	Las murallas de Granada	195
3.2.	La mezquita aljama de Granada	213
3.3.	La arquitectura palatina de época almorávide	219
4.	LA SEVILLA ALMORÁVIDE	225
4.1.	La problemática de la muralla almorávide de Sevilla.....	229
4.2.	Las noticias sobre la aljama de Sevilla en época almorávide .	248
4.3.	Transformaciones en el Real Alcázar de Sevilla.....	249
4.4.	La arquitectura doméstica y el urbanismo de la Sevilla almorávide	254
IV.	COMPENDIO DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ARTE DE ÉPOCA ALMORÁVIDE.....	261
	BIBLIOGRAFÍA	273
1.	FUENTES ÁRABES.....	275
2.	HISTORIOGRAFÍA	276

ÍNDICE DE ANEXOS EN EL CD ADJUNTO

ANEXO 1.	OTROS NÚCLEOS ALMORÁVIDES EN EL MAGREB	297
ANEXO 2.	TRANSFORMACIONES EN LAS CIUDADES ANDALUSÍES DURANTE LA ÉPOCA ALMORÁVIDE.....	339
ANEXO 3.	LAS FUENTES ÁRABES PARA EL ESTUDIO DE LOS ALMORÁVIDES	435
ANEXO 4.	IMÁGENES EN COLOR.....	471